

Vocación de Mateo. Comida con pecadores.**R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E M t 9, 9-13;**

9, 9 CUANDO SE IBA DE ALLÍ,

Es decir, cuando se iba de Cafarnaúm, que era donde se hallaba en ese momento según lo referido en Mt 4,13; 8,5; 8, 18; 9, 1;

AL PASAR VIO JESÚS A UN HOMBRE LLAMADO MATEO,

al pasar

Jesús pasa pero no camina distraídamente sino atento a las personas con las que se va encontrando; y reacciona sensiblemente a lo que capta en cada una, sea para consolarla, ayudarla, exhortarla, invitarla a construir con Él y como Él, el Reino de Dios.

vio Jesús a un hombre

Jesús no pone Su mirada en multitudes sino en individuos.

REFLEXIONA:

Aunque Su mirada abarca toda la tierra, se posa en cada uno como si fuera el único habitante del planeta. Su mirada tiene varias características que la hacen muy especial: Primero que nada hay que decir que está llena de amor. Nadie nunca ha mirado con ese amor que viene desde siempre y durará por siempre. Por otra parte, cabe hacer notar que la de Jesús es una mirada que conoce, que penetra, que profundiza, que desnuda por dentro, ante la cual no cabe esconderse, pretender ser lo que no se es, tratar de engañar. Y no por último menos importante, se puede mencionar que la mirada de Jesús es tan invitante, tan amistosa, tan comprensiva y buena, que cuando se posa en alguien ve lo mejor de esa persona y consecuentemente estimula lo mejor de esa persona.

Decía en la bendición que Dios enseñó a Moisés: "Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda Su paz" (Num 6,26). El Señor sólo sabe mirar así. Por eso Su mirada no se horroriza ni se endurece ni siquiera cuando mira a este hombre que ejercía un cargo que lo hacía odioso para muchas personas.

llamado Mateo

"Los otros evangelistas por respeto a Mateo no quisieron llamarlo por su nombre habitual; lo llamaron 'Leví' (ver Mc 2,14; Lc 5,27), pues él tenía dos nombres. Pero Mateo, siguiendo el precepto de Salomón: '*El justo comienza por acusarse a sí mismo*' (Pr 18,27) y en otro lugar: '*Confiesa tus pecados para ser justificado*' (Is 43, 26), se llama a sí mismo Mateo y publicano, para mostrar a los lectores que nadie debe desesperar de su salvación si se convierte a una vida mejor..." (San Jerónimo, p. 87).

REFLEXIONA:

A Mateo, que según la mayoría de los estudiosos bíblicos es el autor del Evangelio, no le avergüenza reconocer lo que fue; comprende que así queda de manifiesto que no fue por sus méritos por lo que Jesús se fijó en él, sino por pura misericordia.

SENTADO EN EL DESPACHO DE IMPUESTOS,

sentado

"Está 'sentado', se le presenta ligado a una situación en la que permanece; nada parece poder inclinarle a cambio alguno. Es una situación desacreditada, si no despreciada por muchos" (Monloubou, p. 150)

El pueblo judío estaba bajo el dominio de Roma. Y ésta exigía el pago de impuestos. Ya podemos imaginar el enojo que esto provocaba, y el odio que el pueblo le tenía a quienes se prestaban a trabajar

CLASE 43

para los romanos cobrando los impuestos, pues además se sabía que se quedaban con un porcentaje de lo que recaudaban.

REFLEXIONA:

Jesús pone Su mirada amorosa en alguien en quien todos ponían miradas indignada, llenas de desaprobación y rencor. Debe haber sido una sacudida para Mateo ser mirado así, estando donde estaba. En lo más oscuro de su labor, mientras cobraba, quizá de más; mientras ejercía su odiado oficio, Alguien pasa y lo mira con una mirada que lo ilumina, que no ve lo que ha sido sino lo que puede ser; una mirada que no lo juzga por su pasado sino le abre una puerta a la esperanza, y lo rescata.

Y LE DICE: 'SÍGUEME'.

"¿Por qué razón no llamó el Señor a Mateo al mismo tiempo que a Pedro y Juan y a los demás discípulos? ...Porque Aquel que conoce los corazones y sabe los íntimos secretos del alma de cada uno, sabía también el momento en que cada uno le había de obedecer..." (San Juan Crisóstomo, BcPI, p. 245)

Para sorpresa de muchos que nunca hubieran esperado que Jesús invitara a un recaudador de impuestos a ser Su discípulo, Jesús lo hace.

REFLEXIONA:

Sólo le dice una palabra pero ¡qué significativa!

¿Qué implica? Volverse Su discípulo, ir tras Él y con Él; amoldar la propia voluntad a la Suya; aprender a seguirlo en todo: en los caminos que prefiere (que no siempre son los más sencillos); en las actitudes que tiene (que pueden ser difíciles de imitar, sobre todo en lo que toca a amar hasta el extremo, perdonar a los enemigos, etc.),

ÉL SE LEVANTÓ Y LE SIGUIÓ.

Así, sin transición, sin duda, sin demora. Mateo se levanta, deja atrás lo que ha sido, abandona la mesa con sus montoncitos de dinero, y, a diferencia del joven rico que se marchó entristecido porque tenía muchos bienes, él capta que no hay mayor bien que el que se le plantea en este momento así que de inmediato se levanta y se pone a seguir a Jesús.

REFLEXIONA:

Hay quien comenta que suena inverosímil que de buenas a primeras Mateo hubiera dejado todo para seguir a alguien a quien no conocía. Cabe preguntar: ¿y cómo saben que no lo conocía? Si Jesús residía en esa ciudad y Mateo trabajaba ahí, es lógico pensar que se habrían conocido. Y cabe también pensar que quizá alguna vez Mateo escuchó a Jesús predicar, y se sintió movido y conmovido por Sus palabras, pero probablemente ni siquiera se atrevía a soñar con formar parte del grupo que estaba más cerca del Maestro. Pero entonces sucede lo inesperado. Jesús lo invita a seguirlo. Podemos suponer la emoción de Mateo, que sin dudarle ni un segundo obedece.

REFLEXIONA:

La manera de reaccionar de Mateo queda como ejemplo a seguir para todos los que queremos ser discípulos de Jesús. Alguien puede decir: 'pero si nosotros ya somos discípulos Suyos, ya lo estamos siguiendo'. A lo que cabe responder: el hecho de ser católicos, ir a Misa, leer la Biblia, etc. no nos permite dormirnos en nuestros laureles y considerar que ya la hicimos y que eso es todo lo que se espera de nosotros. El seguimiento de Jesús es algo que hay que emprender todos los días, algo por lo que hay que optar a cada instante, cada vez que se plantea una situación que te invita a seguir tu propio deseo, tu propia voluntad o la Suya. Estamos llamados a reaccionar como Mateo y optar por Jesús.

CLASE 43

9,10 Y SUCEDIÓ QUE ESTANDO ÉL A LA MESA EN CASA DE MATEO,

Por lo visto Mateo invitó a Jesús a su casa y Él aceptó. No se acostumbraba ni era bien visto ir a comer a casa de un recaudador de impuestos, por dos razones: en primer lugar porque estaba en continuo contacto con paganos, que eran considerados 'impuros' y que le comunicaban esa impureza, y en segundo lugar porque su trabajo se prestaba para robar.

REFLEXIONA:

Jesús no se aleja horrorizado de los pecadores, todo lo contrario, se acerca a ellos, les ofrece Su amorosa cercanía, busca rescatarlos, como dice el profeta, con lazos de amor.

VINIERON MUCHOS PUBLICANOS Y PECADORES,

publicanos

Así se llamaba a los recaudadores de impuestos.

REFLEXIONA:

Dice el dicho: 'Dios los hace y ellos se juntan'. He aquí un grupo de personas que están acostumbradas a ser juzgadas, discriminadas y despreciadas, a las que de pronto se les da la oportunidad de sentarse a la mesa con Jesús, de quien probablemente habrían oído hablar. ¡No la desaprovechan! Corren la voz, se invitan unos a otros y la casa de Mateo se llena de 'indeseables' según el criterio humano, no el de Dios.

Y ESTABAN A LA MESA CON JESÚS Y SUS DISCÍPULOS.

En Oriente compartir la mesa es compartir la vida. Al comer lo mismo que come el otro, me hermano con él. La actitud de Jesús resulta sorprendente pues Sus paisanos consideraban que quien compartía la mesa con publicanos y pecadores, quedaba legalmente impuro.

REFLEXIONA:

Imagina cómo se habrán sentido todos ellos, viéndose inesperadamente sentados a la mesa con Alguien que los mira con bondad, los trata con respeto, les devuelve su dignidad.

9, 11 AL VERLO LOS FARISEOS DECÍAN A LOS DISCÍPULOS: '¿POR QUÉ COME VUESTRO MAESTRO CON LOS PUBLICANOS Y PECADORES?'

Para los fariseos, los pecadores son seres despreciables con los que no hay que tener ningún tipo de acercamiento y les parece escandaloso que Jesús comparta la mesa con ellos. Como no se atreven a cuestionarlo a Él, se dirigen a Sus discípulos. Podemos imaginar que la pregunta que hicieron no fue planteada en un tono que sugiriera que realmente estaban abiertos a recibir una respuesta, sino en un tono de crítica.

9, 12 MÁS ÉL, AL OÍRLO, DIJO: 'NO NECESITAN MÉDICO LOS QUE ESTÁN FUERTES SINO LOS QUE ESTÁN MAL.'

Jesús oye las críticas de los fariseos y las responde con una frase que deja claro cuál es el sentido de Su ministerio: llegar a quien más lo necesita.

REFLEXIONA:

Cabe hacer notar que Jesús compara el pecado con una enfermedad. Pero no como Sus contemporáneos, que consideraban que las enfermedades son producto del pecado, por lo que todos los enfermos eran tenidos por pecadores, sino en otro sentido: en considerar que un pecador se parece a un enfermo en que

CLASE 43

ambos están bajo el dominio de un mal que los incapacita, que no les permite tener la vida plena a la que están llamados.

Y también en otro aspecto: en que así como no se puede juzgar mal a un enfermo de la vista por haberse tropezado, o a quien padece un mal muscular, por dejar caer un vaso de agua, de la misma manera no se debe juzgar a quien actúa bajo la influencia del pecado. No cabe el juicio, la condena, el odio; sólo la comprensión, la compasión, el deseo de ayudarlo...

REFLEXIONA:

A diferencia de lo que muchos pensaban entonces, y lamentablemente siguen pensando ahora, que sólo los buenos y los justos pueden gozar del favor de Dios y que a los pecadores Él no les hace caso (recordemos esa horrorosa canción que dice: 'Dios no escucha la oración si no estás reconciliado'), Jesús deja bien claro que considera que quienes más lo necesitan son precisamente los pecadores. Claro, siendo Jesús la Luz del mundo, quienes más lo necesitan son quienes están más sumidos en las tinieblas.

9, 13 ID PUES, A APRENDER QUÉ SIGNIFICA AQUELLO DE: MISERICORDIA QUIERO, QUE NO SACRIFICIO.

Id

Jesús los manda muy lejos, (en el buen sentido), a desandar sus pasos y reconsiderar la manera como han estado interpretando la ley de Moisés. Aquel que no quiere aceptar un sacrificio si antes quien lo ofrece no se ha reconciliado con su hermano (ver Mt 5, 23-24), los invita a reflexionar acerca de lo que verdaderamente quiere Dios (a diferencia de lo que hasta ahora ellos creen que quiere...).

misericordia quiero, que no sacrificio

Y les cita un texto del profeta Oseas. (ver Os 6,6).

"Esta frase introduce un punto en el Evangelio; obliga a pararse como si fuera una conclusión y a volver a pensar lo que hasta aquí se ha leído, sobre todo a partir de Mt 8,3 en adelante, es decir, desde que Jesús dijo al leproso: '*Quiero*'. Todo lo que ha ocurrido desde entonces ha sido un acto de misericordia" (Galizzi, p. 175)

REFLEXIONA:

Dios, a través del profeta, se queja de que el pueblo presume de cumplir la ley, cuando en realidad no lo hacen de corazón sino de dientes para afuera, y a pesar de que realizan muchas prácticas aparentemente piadosas, en realidad tienen el corazón endurecido. De ahí que les plantea que para Él lo más importante no es un sacrificio (que puede ser motivo de vanagloria, de que quien lo hace se crea mejor que otros), sino la misericordia, es decir, poner el corazón en la miseria de los demás.

Esto recuerda Is 1, 11-18; Am 5,21;

Este concepto lo retoma también San Pablo cuando dice que uno puede hacer los mayores sacrificios (como por ejemplo repartir entre los pobres todo lo que uno posee o dejarse quemar vivo), pero si no tiene amor de nada sirve (ver 1Cor 13).

PORQUE NO HE VENIDO A LLAMAR A JUSTOS, SINO A PECADORES.'

Esto no significa que Jesús no se interese por los justos. Recordemos cómo ha enfatizado la importancia de buscar la verdadera justicia (ver Mt 5,20; 6,33). Significa simplemente que los justos "no necesitan recibir una llamada particular; son miembros de derecho de la comunidad de mesa

A no ser que prefieran excluirse de esta comunidad; a no ser que su justicia, en vez de conducirlos a la mesa común, se convierta en pretexto para abstenerse de ello...

Los verdaderos justos no son los que se creen o se dicen tales, puesto que esa justicia los lleva a rehusar la comensalidad de Jesús. La verdadera justicia aparece como respuesta a la palabra de Jesús, en el corazón de los 'pecadores' que responden a la llamada y que lo 'siguen'..." (Monloubou, pp. 152-153).

CLASE 43

REFLEXIONA:

Los fariseos "ven el mundo dividido en dos partes: de una parte, los 'publicanos y los pecadores', y de otra, su grupo y personajes diversos, Jesús, uno de ellos...

Jesús no cuestiona la división que los fariseos hacen entre los hombres. Según Él existen, efectivamente, 'justos' y 'pecadores'...Pero se equivocan cuando piensan que esta división es insuperable..." (Monloubou, pp. 151-152).

Por si les quedaba alguna duda, Jesús les dice claramente cuál es Su misión. Venir a rescatar a las ovejas perdidas. Venir a liberar a los que están esclavizados. Salvar a los necesitados de salvación.

REFLEXIONA:

Queda claro que Jesús no llamó a Mateo porque éste tuviera grandes méritos, sino grandes necesidades. Y así es el llamado que el Señor nos hace a nosotros. Nos llama con más fuerza cuando más sumidos estamos en nuestras miserias.

REFLEXIONA:

"Mateo el publicano, es decir, un pecador público, forma parte del grupo de los Doce. Al igual que Jesús transforma a los pescadores de peces en pescadores de hombres, transforma a un recaudador de impuestos...uno que sabe hacer cuentas y manejar la pluma, en un 'escriba del Reino de Dios', en un discípulo y, además, 'apóstol'. El que entra en la esfera de Jesús deja de ser como antes, aunque no se separe materialmente de su ambiente: es alguien que, desde ese momento, se introduce en un mundo nuevo" (Galizzi, p. 174).

REFLEXIONA:

"Bastó que Jesús 'llamara' a Mateo, para que el que estaba 'sentado' se levantara; para que el que estaba como ligado a su mesa, símbolo de su desacreditada situación, la dejara y se uniera a Jesús; para que aquel Mateo, inmóvil en su puesto cotidiano, se pusiera a caminar y siguiera a Jesús. Todo ello porque Jesús, que le identificó, le llamó.

El movimiento de Mateo, iniciado con el seguimiento de Jesús, termina alrededor de una mesa. El que hasta entonces se encontraba solo, se ve, gracias a Jesús, en el seno de una comunidad, compartiendo una misma mesa.

De este modo, los movimientos de los protagonistas ilustran y sugieren el misterio profundo del cristianismo. El cristiano es la persona con quien Jesús entra en relación personal, a quien él 'llama' y transforma. Entonces, abandonando su antigua pasividad, este hombre a quien Jesús llama, se pone en marcha; su progreso siguiendo a Jesús le lleva hasta una determinada comunidad de mesa, signo anticipador de la última y definitiva comunidad.

Jesús se deja guiar más por la preocupación del amor que por la de los reglamentos...

...La división de la humanidad es real. Pero Jesús es la oportunidad de la humanidad, que encuentra en Él, en Su amor, la posibilidad de trascender sus divisiones..." (Monloubou, pp. 150-154).

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te impresiona del pasaje revisado hoy? ¿Por qué? ¿Qué respuesta crees que pide de ti? ¿Cuál le darás?